

Mano a mano con la sanidad pública

Expansión – 11/11/2005

La red de clínicas privadas existente en España afronta la colaboración con el sector público como su principal reto de futuro.

Los últimos años han supuesto un fuerte impulso para el sector hospitalario privado. Según datos de la consultora DBK, la facturación derivada de la gestión de centros hospitalarios se situó, en 2004, en 4.060 millones de euros, un 6,7% más que el año anterior.

Las perspectivas para el futuro inmediato también son optimistas. El progresivo envejecimiento de la población conllevará una creciente necesidad de asistencia sanitaria. A ello se unen los “cuatro millones de nuevos usuarios que se han incorporado a la sanidad española en los últimos cinco años, la mayoría de ellos, inmigrantes”, según explica Juan Arias, director general de Operaciones de USP Hospitales, quien opina que “el sector público no puede reaccionar ante estas necesidades de forma completa y rápida”.

Unión de fuerzas

La iniciativa privada considera que tiene mucho que decir en este contexto, y afronta las distintas modalidades de colaboración con el sector público como su principal reto de futuro. El concurso para la concesión de la gestión del hospital madrileño de Valdemoro, que se encuentra en su fase final, es sólo un ejemplo de cómo se materializará esta cooperación en los próximos años. Según Luis Javier García, director general de Capiro Sanidad, “la calificación público-privado tiene más que ver con quién financia el gasto que con quién es responsable de la provisión de los servicios. Esto permitirá en un futuro hablar de operadores sanitarios, que trabajan independientemente de quién financie, ya sean comunidades autónomas, aseguradoras o el propio individuo”. La compañía, que dispone de veinte centros en España y factura trescientos millones de euros anuales, es el ejemplo más reciente del interés que despierta el sector hospitalario entre los inversores internacionales. Su desembarco en España tuvo lugar el pasado enero, cuando el Grupo Sanitario IDC anunció su integración con la empresa sueca Capiro, mediante un intercambio accionario, y su voluntad de convertir la madrileña Fundación Jiménez Díaz, en el buque insignia de todo el grupo. En estos momentos, Capiro compite con Adeslas y Sanitas para adjudicarse la gestión del Hospital de Valdemoro, un proyecto “con una inversión cifrada en sesenta millones de euros”, según explica Luis Javier García.

El conjunto del sector valora positivamente las primeras experiencias de gestión privada de centros públicos, pero algunas voces señalan que aún existen asignaturas pendientes en el proceso de cooperación.

Primeros pasos

“Hay que depurar la financiación y llevar a cabo proyectos globales. Es necesario un diálogo fluido entre las Comunidades Autónomas. Las competencias autonómicas permiten estar más cerca de la realidad del paciente, pero se están perdiendo oportunidades de coordinación global”, afirma Juan Arias, de USP Hospitales. El grupo, el mayor de España por número de centros -veinticuatro, tras la reciente adquisición del Hospital San Jaime, de Torre Vieja -donde tiene previsto invertir 46 millones de euros—, facturó 120,5 millones de euros en 2004, con un beneficio neto de 5,9 millones.

En opinión de María Cordón, consejera delegada del Grupo Hospitalario Quirón, la mejora en la colaboración pasa necesariamente por el establecimiento de “acuerdos autonómicos estables, que permitan acometer inversiones y donde estén claras las reglas del juego: contratos a largo plazo, precios adecuados al volumen de contratación y a la categoría asistencial del centro, etcétera”. El grupo, de origen aragonés, cuenta en la actualidad con cinco hospitales y un centro de reproducción asistida, y se encuentra inmerso en un proceso de expansión que le llevará a cuadruplicar su superficie asistencial en 2009, con la construcción de nuevos centros en Barcelona, Madrid, Sevilla y Bilbao, y la ampliación de algunos de los ya existentes. El pasado año, la firma obtuvo unos ingresos de 81,8 millones de euros.

Las inversiones recibidas por este sector en los últimos años se están plasmando en la ampliación generalizada de las redes hospitalarias. El grupo HM Hospitales continúa su expansión por la Comunidad de Madrid, con la construcción de su cuarto centro. Hospital Madrid- Norte se inaugurará después del próximo verano de 2006, gracias a una inversión de millones de euros. Gran parte de las doscientas habitaciones de este centro serán suites formadas por dos salas, que ocuparán los enfermos “en función de su patología y gravedad, no según su nivel social ni económico. Se trata de proteger a los pacientes más graves”, explica Juan Abarca, consejero delegado de HM Hospitales, firma que también está ampliando el hospital Monte- príncipe.

El grupo de origen canario Hospitén, actualmente implantado en España, República Dominicana y México, ha invertido veinticinco millones de euros en la construcción del décimo hospital de su red. El centro se encuentra situado en Estepona (Málaga), y se inauguró el pasado mes de junio. Dos hospitales más —uno, en Gran Canaria, y otro, en la Riviera Maya mexicana— se incorporarán a este grupo a lo largo de 2006, hasta completar 1.200 camas disponibles. La compañía invertirá doce millones de euros para poner en marcha cada uno de ellos.

Pedro Luis Cobiella, presidente de Hospitén -que en 2004 facturó 121 millones de euros y prevé alcanzar los 143 millones en este ejercicio- considera que los principales valores que la sanidad privada puede aportar al paciente son “el trato personalizado, la ausencia de listas de espera, el sistema de atención al paciente y relaciones públicas y el aspecto hotelero”.

Especialización

La especialización es otra de las bazas que juega la red hospitalaria privada para competir y también para colaborar, con la sanidad pública. “La innovación permite a los centros especializarse y desarrollar tratamientos específicos para

determinadas patologías”, afirma José Andrés Gómez, director general de la Clínica Universitaria de Navarra, quien considera que “en España, se está haciendo una apuesta importante por la investigación y la sanidad privada no puede quedarse atrás”. El carácter universitario de esta institución y su estrecha colaboración con el Centro de Investigación Médica Aplicada refuerzan su esfuerzo investigador.

La clínica obtiene unos ingresos de un millones de euros anuales y acaba de inaugurar una nueva fase con 76 habitaciones y nuevos servicios de oncología —ha incorporado un tercer acelerador lineal para tratamientos de radioterapia-, rehabilitación y UCI, y a lo largo de los próximos seis años acometerá la remodelación de las áreas ya existentes.

El Centro Médico Teknon ha llevado a cabo un proceso similar durante los últimos cinco años. En 2004, la clínica barcelonesa finalizó la ampliación de sus áreas quirúrgicas, hospitales de día y urgencias, y la construcción de nuevas plantas de hospitalización y un helipuerto, y ha dedicado este año a la mejora de la atención al paciente.

A los cinco millones de euros que se han invertido en esta ampliación se sumará una cantidad similar en los próximos ejercicios para adquirir nueva tecnología y crear más unidades especializadas. “La superespecialización del centro en cardiología, oncología, cirugía plástica y el tratamiento y cirugía de epilepsia y Parkinson lo han convertido en referente en estos terrenos”, señala John Ireland, director operacional de la compañía. En la actualidad, el centro dispone de trescientas habitaciones y veinte quirófanos, y en 2004 alcanzó una facturación de 54,3 millones de euros.